



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

Diversificación y desarrollo regional en Michoacán

VÍCTOR ANTONIO ACEVEDO VALERIO*
MIGUEL ÁNGEL MEDINA ROMERO*
MARÍA DE LOURDES NIETO LÓPEZ*

RESUMEN

El objetivo del trabajo es poner en la mesa del Poder Ejecutivo, un tema olvidado al momento de privilegiar sus estrategias de desarrollo: *el de la diversificación por una economía y desarrollo superior*. El tema debería ser prioritario para la Federación, empero el sujeto que nos ocupa, es el Ejecutivo Estatal. Esta es la figura institucional que se halla en mejor posición para subsanar las debilidades internas que obstruyen la prosperidad de largo plazo, a la par de potenciar sus fortalezas e involucrar a los actores claves, llevando a la agenda del Poder Federal (Ejecutivo y Legislativo) las acciones a considerar para que el proceso de diversificación transite con menos fallas de mercado y de gobierno, asegurando su impacto en el desarrollo nacional y regional. Lo señalado no obvia el diseño de un esquema *ad hoc* a fin de evitar desviaciones y desperdicios, hay infinidad de casos de estrategias de diversificación exitosas en naciones emergentes y desarrolladas, susceptibles de estudiar, imitar y adaptar a nuestra realidad.

Palabras claves: Diversificación, Estrategias, Desarrollo Regional.

ABSTRACT

In this paper, our objective is to suggest to the Executive authority the diversification by an economy and development superior. This subject would have to be high-priority for the Federation, but the subject that occupies to us, nevertheless, is the State Executive. We maintain that this last one is the institutional figure that is in better position to correct the internal weaknesses that obstruct the prosperity of long term, on a par to harness its strengths and to involve to the actors keys and, in addition, to take to the agenda of the Federal Power (Legislative and Executive) the pertinent actions that those scopes must consider so that the diversification process journeys with less faults of market and government, on a par to assure their maximum impact in the processes national and regional development.

The previous thing is not reason to avoid the design of a ad hoc scheme in order to avoid deviations and wastes, because in the world there is infinity of cases of carried out successful strategies of diversification in emergent and developed nations, same that are susceptible to study, to imitate and to adapt in our reality.

Keywords: Diversification, Strategies, Regional Development.

*Profesores investigadores de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Introducción

A casi tres décadas de haber emprendido México la desregulación, la brecha entre generación y demanda de oportunidades se amplía, como también lo hace la posibilidad de erradicar rezagos históricos. Las medidas que conformaron la supuesta “desregulación”, aun cuando necesarias para el equilibrio de la macroeconomía en general y de las finanzas públicas en particular, han sido incapaces de eficientar el engranaje de la economía local y de hacer al país menos vulnerable del exterior. Por un lado, la presencia de extranjeros en los rubros más dinámicos de la economía nacional (<http://www.economia.gob.mx/index.jsp?P=863.htm>) es creciente como también lo es su control y apropiación (Cfr. CEFP, 2005), y por el otro, el desempleo y la pobreza crecen, como también lo hace la migración indocumentada, el sector informal y muchos otros problemas más (ej. Impunidad y delincuencia) que, si bien no son recientes, hoy se han recrudecido y llegado a niveles inaceptables. *¿Por qué?*

La respuesta es política, aun cuando sus manifestaciones son económicas. Y con todo lo que se ha escrito sobre la manera en que el gobierno llevó a cabo la desregulación y la “privatización” de empresas públicas, vale la pena reiterar que la citada estrategia (lo mismo que sus predecesoras a lo largo del siglo XX), no se diseñó sobre lo que más contribuyera a la prosperidad nacional ni sobre lo que mejor erradicara las deformaciones territoriales y sectoriales del proceso de desarrollo en general y de la política pública en particular, sino por intereses muy ajenos a los del país, pero que al interior de cada partido político se tienen identificados y se sabe de sus usufructuarios.

Por ello, lo que es el México de hoy es explicable, y estudiosos del desarrollo hablan ya del siglo perdido (Cfr. Montaner, 1997, Urquidí Víctor L. 2007). Ante ello resultaría inverosímil, a su vez que ingenuo, endosarle al exterior lo que es producto del interior, y cuya fuerza centrípeta se encuentra en el sistema político mexicano en general y en la red de complicidades que los políticos han tejido con empresarios y corporativos en particular.

Como estudiosos de la economía regional objetamos un ejercicio de la política que alimenta las deformaciones de mercado, y cuanto más se debilite la soberanía, toda vez que podría ejercerse para su desarrollo y fortalecimiento, si tan sólo ese segmento de potencial importancia para el país se preocupara por entender el papel que las economías estatales juegan en el engranaje de la nacional, y en prácticamente casi todos los propósitos del desarrollo. Lo cual no es sugerencia para que el ejecutivo federal la considere o no, sino necesidad de que lo entienda y lo aplique desde que el destino de la nación está intrínsecamente relacionado a los atributos que caractericen a las estructuras económicas estatales, en sustitución de la desvinculación *ad infinitum* que la estrategia nacional hace de la regional y del vacío que infructuosamente se pretende llenar a través de una mayor movilidad de la inversión extranjera dentro del territorio y de una más alta carga tributaria en la población cautiva, encareciendo

bienes públicos que el gobierno produce de manera ineficiente y con una alta dosis de impunidad y corrupción.

La estructura económica importa pero no en la dirección en la que insisten nuestros políticos, pues la percepción que éstos tienen de ella es estrecha e inacabada, al circunscribir su funcionamiento a la manipulación algebraica de la macroeconomía, estando el endeudamiento público entre las variables más dinámicas o al ejercicio opaco del gasto público, sin pensar que esa forma de actuar es la que ha llevado al país a distanciarse del ideal al que toda nación independiente debe aspirar. Ahí está el índice de competitividad (<http://weforum.org/>)¹ (52^{vo} lugar) y de su contraparte el de la corrupción (<http://www.transparency.or/>)² (65^{vo} lugar), o si se prefieren datos más precisos se puede acudir a las evaluaciones PISA (que ratifica la pésima calidad de la educación) y los múltiples que conforman el alfabetismo tecnológico, cuyos resultados constatan un desempeño mediocre para el país, con posiciones que van desde el 58^{vo}, hasta el 109 lugar (Cfr. GTR 2006-2007). Lo cual, la mayoría de los mexicanos lo desaprobamos, siendo los políticos y sus partidos los más subvalorados (Cfr. Consulta Mitofsky).

La estructura económica importa pero en sus atributos sistémicos, y en particular los que caractericen a su cesta de producción que, en términos generales, debe aproximarse a los que prevalecen en las naciones desarrolladas, junto al cumplimiento de sus normas y costumbres, y con sus premios y castigos. No puede ser de otra manera, ya que para aspirar a ser una nación del primer mundo, no basta con tener la membresía del club, sino actuar como si ya formáramos parte de él. Lo cual en ningún momento significa que la base de nuestros recursos y potencialidades deban ponerse al usufructo de ellas, más bien que empecemos por dignificar la política, y a partir de ahí centrarnos en el desarrollo de nuestros factores internos; atender sistémica e institucionalmente nuestras debilidades y desarrollar tanto cadenas de valor como nichos específicos de mercado, para en conjunto minimizar desperdicios, subutilizaciones y capacidades ociosas. Poco margen hay para actuar en sentido contrario:

Por un lado, México forma parte de la globalización; en 1986, ingreso al GATT, en 1994 a la OCDE, y a la fecha ha suscrito 12 Tratados de Libre Comercio (TLC's); 6 Acuerdos de Complementación Económica (ACE's) y 24 Acuerdos para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones (APPRI's). Y en cada uno de esos actos normativos, no sólo la federación ha adquirido deberes, sino su cumplimiento involucra también a las entidades, y ninguna queda exenta de la amenaza de la competencia. Por el otro lado, el mercado especulativo y el endeudamiento público no puede ser el mejor uso alternativo al que los políticos privilegien el flujo de un recurso cada vez más escaso y costoso. No hay que olvidar que las crisis en México han estado correlacionadas a esa práctica fútil de hacer política: en

¹ Cfr. Assessing the Foundations of Mexico's Competitiveness: Findings from the Global Competitiveness Index 2007-2008. White Paper, World Economic Forum (<http://weforum.org/>)

² Índice de Percepción de la Corrupción 2008 de Transparency International (<http://www.transparency.or/>)

1982, con una deuda externa de 80 mil millones de dólares, el país enfrentó la crisis de liquidez; de 1982-1987, la federación tuvo que acudir a créditos puentes para pagar el servicio de la deuda y que en esos años absorbieron el 60% del presupuesto federal anual; en 1989, si bien la renegociación de la deuda externa hizo que ésta descendiera de 105 a 70 mmdd, el pago de su servicio y los plazos por vencer no evitaron la crisis de 1995, ni el que se tuviera que acudir a los Estados Unidos por un paquete de ayuda de 51 mmdd. A partir de esa fecha, si bien la deuda externa del sector Público desciende, la interna crece exponencialmente y para el 2006 superó los 180 mmdd, llegando ambas a una cifra cercana a los 255 mmdd, cuyo costo financiero limita la disponibilidad de recursos para fines más productivos, y mucho más para descentralizarlos hacia las entidades y municipios (<http://www.shcp.gob.mx/>). Para el 2009, la crisis se presentó tanto en el mercado financiero y bursátil, resultado de la burbuja inmobiliaria del 2008, que llevo al país a solicitar créditos “frescos” por más de 30 000 mmdd, a fin de salvaguardar el mercado laboral y el desplome de las grandes empresas nacionales (Bimbo, Cemex, y otras).

Por compromiso y deuda ante quienes hicieron posible la Independencia primero y la Revolución después, debemos centrarnos en un México por y para los mexicanos; en un México donde la extraterritorialidad de los fenómenos económicos no le apropien en días lo que la sociedad construye con sacrificios en décadas, y que esa coyuntura no sea lo que justifique la incapacidad de nuestros gobernantes; un México donde todos sus indicadores (ingreso per cápita, alfabetismo en sus diversas manifestaciones temáticas, índice de desarrollo humano, competitividad, etc.) se aproximen al lugar que ocupe el tamaño de su producción y cuya tendencia se acerque al lugar de las naciones que forman parte del primer decil; al diseño de un país donde la adversidad sea más la excepción que la regla y la empresa al nacer tenga una esperanza de vida al menos de una generación; a un país donde el proceso económico urbano y rural palpite cotidianamente y con intensidad sin interrupción de estacionalidad ni de horario. En fin, son muchas las premisas que a los regionalistas nos ocupan pero hoy nos centramos en el análisis del proceso económico en general ya que la economía nacional no puede tratarse de manera desvinculada de la estatal.

Ante ello, ponemos en la mesa del poder ejecutivo en general, una problemática hasta ahora olvidada al momento de privilegiar sus estrategias de desarrollo: *el de la diversificación por una economía y desarrollo superior*. Si bien es cierto que el tema, por su importancia debería ser prioritario para la federación, el sujeto que nos ocupa es el ejecutivo estatal, desde que son éstos sistemas económicos quienes compiten y enfrentan la amenaza de otros distantes, pero competitivos y líderes en sectores afines al de nuestras regiones. Pero también, porque es esa figura institucional quien está en mejor posición para subsanar las debilidades internas y que por ahora obstruyen la prosperidad de largo plazo, a la par de potenciar sus fortalezas e involucrar a los actores claves y, además, llevar a la agenda del Poder Federal (Ejecutivo y Legislativo) las acciones más pertinentes que esos ámbitos deben considerar para que el proceso

de diversificación transite con menos fallas de mercado y de gobierno a la par de asegurar su máximo impacto en el desarrollo nacional y regional.

Nuestra hipótesis se formula de la siguiente manera: *¿Cómo debe entenderse una estrategia de diversificación por entidad federativa?, y en particular ¿Qué expresión estratégica, con sus herramientas e instrumentos, debe ser considerada para atender una realidad como la de Michoacán?*

Por múltiples razones la respuesta no es sencilla. Por un lado, México carece de estrategias de diversificación exitosas y el aprendizaje no es ni la excepción a la regla de nuestros gobernantes; y por el otro, el papel que las estructuras económicas juegan en los grandes agregados de la economía, no es considerado como un factor de peso para su desarrollo y funcionamiento, siendo, entre otros de sus corolarios, la existencia de saldos deficitarios de balanza de pagos por entidad, a su vez una de las vías por las que toma lugar el desequilibrio externo de la economía nacional y el endeudamiento público interno (Cfr. Rosales, 2006). Lo anterior, nos lleva a proponer el diseño de un esquema ideal que sirva como punto de partida para evitar desviaciones y desperdicios pues en el mundo hay infinidad de casos de estrategias de diversificación exitosas que pueden ser estudiados y que lo mismo se encuentran en naciones emergentes (China, India y Chile) que en desarrolladas (Noruega, Francia, Holanda y más recientemente España).

En función de lo anterior, la presente ponencia está conformada por los siguientes apartados: primero, se tratará de definir y entender la importancia y dinámica de la diversificación, junto con los principios más connotados que su estrategia debe considerar; segundo, se analizará la estructura económica de Michoacán para determinar si la falta de diversificación es o no un obstáculo para su desarrollo, y; por último, se presentan las conclusiones que resultan pertinentes, en el entendido que la prosperidad de la entidad es lo que mueve el presente trabajo y que, por lo mismo, aún se tienen que incorporar más voces por parte de los sectores académico, público y empresarial.

I. Definición de Diversificación

Podría no existir una definición de diversificación igualmente aceptada por todas las partes interesadas en ella, ya que el universo y el interés que mueve a sus propulsores son muy heterogéneos, como también lo es la tipología de las unidades que la representan y las fuerzas que la determinan. No obstante, un común denominador en todos los casos es asociar la diversificación a un control sobre las amenazas, incertidumbres y riesgos, a la par de considerarla como la vía para incrementar las oportunidades dentro y entre sectores, mercados y espacios geográficos. Desde esta gran perspectiva, la diversificación tiene una connotación económica cuya racionalidad obedece a propósitos múltiples y no siempre en la misma dirección ya que sus fuerzas propulsoras no sólo son internas, sino también externas.

La relación de la empresa con el mercado es obvia, ya que de ella depende su sobrevivencia, o su desarrollo y fortalecimiento, y la diversificación es una vía para hacerlo. Para la empresa, diversificar es abrir nuevas líneas de producción ya sea que estén correlacionadas o no a su producción vigente. El móvil de ello es diverso destacando: atender nuevos mercados, fortalecer la presencia dentro del sector donde opera o incurrir en otro(s), ampliar la base geográfica de sus consumidores y, el aminorar los riesgos de la sobre dependencia (de mercados y de consumidores), y no verse afectada ante cambios en la demanda o por las innovaciones tecnológicas (Cfr. <http://www.cein.es/web/es/index.php>). Un corolario de importancia para la empresa, es que a través de la diversificación haría un mejor uso de sus factores productivos y, con ello reduciría subutilizaciones, desperdicios y capacidades ociosas, cuyo lado inverso es incrementar su competitividad, ampliar la base de sus ingresos y reducir el costo promedio por unidad de bien o servicio producido.

Para la industria/sector, la diversificación es un concepto mucho más amplio y correlacionado a múltiples propósitos, entre las que destacan los siguientes: incorporar valor agregado a su producción para no depender sólo de la exportación de materias primas (afrentar de manera más simétrica los intercambios comerciales); sustituir actividades de bajo valor por alto valor (ser más productivo y atender segmentos de mercado más diferenciados); incurrir en actividades diferentes y complementarias a las que en un momento determinado toman lugar (elevar la tasa de ocupación de la infraestructura disponible); búsqueda de más mercados y de nuevos consumidores para que la estructura del ingreso y del empleo no se vea severamente afectada ante la caída internacional del precio de uno de sus productos; controlar más internamente ciertas actividades correlacionadas a la matriz-insumo de su estructura de su producción (estrechar lazos e interdependencias intra e intersectorial) y, con ello, ser más competitiva al desarrollar interacciones hacia atrás y hacia adelante. Con lo que aminoraría riesgos de suministro de insumos básicos o de servicios correlacionados al mercadeo.

Para la región, y si consideramos la entidad como tal, la diversificación es necesidad para transitar a una fase más estable y creciente de prosperidad, al procurar, por ejemplo, la sustitución de una estructura de producción primaria por una de valor agregado; ampliar las oportunidades de empleo rural y urbano y, aminorar los riesgos que a su estructura de empleos e ingresos le genera la especialización en bienes de demanda inelástica, siendo a su vez esos su principal ingreso de exportación.

También puede ser una estrategia regional-estatal para incrementar su frontera económica al incorporar innovaciones al proceso productivo y darle más usos alternativos a sus principales productos (ej. Un tercer ciclo agrícola, el incorporar el policultivo o el permitir que un insumo para prendas de invierno también pueda usarse para prendas de verano), o que le permita encontrar nichos específicos de especialización y alto valor (horticultura orgánica y ciertos productos acuícolas). Con el tiempo, la estrategia de diversificación conllevará a que la

estructura económica de la entidad opere sobre la base de las interacciones sistémicas, siendo eso el inicio para el surgimiento de espacios innovadores dentro de las actividades claves.

Y para la nación, la diversificación lleva implícita objetivos múltiples como el erradicar polaridades entre entidades y sectores, y entre lo urbano de lo rural; crear mejores condiciones de empleos e ingresos a la par de aminorar importaciones e incrementar exportaciones; reordenar los flujos migratorios y fomentar el arraigo en los lugares de origen. Pero también, a través de la diversificación, un país en vías de desarrollo en particular puede reducir su vulnerabilidad al depender del ciclo económico de un país industrializado y no ser severamente afectado por sus crisis ni recesiones, o por otras coyunturas externas.

En síntesis, la diversificación es necesidad para prosperar y desterrar situaciones endebles y que afectan la prosperidad, tanto de las empresas, de una entidad o de la región, también es una estrategia para afrontar una posición más activa y fructífera dentro de la globalidad ya que implica el privilegiar el desarrollo de las instituciones por sobre su debilitamiento. En el extremo extraterritorial, también se observa una estrategia por parte de ciertas empresas y regiones externas, que por mecanismos múltiples, intentan colocar la acumulación de sus activos dentro del sistema productivo y financiero de otras regiones del mundo en desarrollo donde encuentra una más alta tasa interna de retorno. Desde esta última perspectiva, la diversificación es un proceso externo a la región o una entidad federativa como la nuestra, pero sin un impacto positivo en su desarrollo, pues toma lugar en actividades correlacionadas más a los intereses externos que internos.

I.1. ¿Importa la diversificación?

Para los estudiosos del crecimiento económico, la diversificación podría ser un tema controvertido ya que existe la factibilidad de una combinación algebraica de variables que sugiera el concentrar aún más la especialización en actividades, sectores y espacios geográficos específicos.

Y que para los políticos, esa podría ser una suerte de tentación ante la necesidad de un impacto mediático que disfrace su incapacidad para revertir los declives de las entidades que gobiernan, como es el caso de todas aquellas atrapadas por los fundamentos primarios de la exportación principal y del comercio internacional de la economía clásica.

Pero el crecimiento por el crecimiento no es tema que ocupe a la economía regional, sino el cómo identificar y subsanar las múltiples formas que toma el multiplicador de las fugas, y que en un momento determinado son el impedimento para su tránsito hacia un estadio superior de prosperidad. Y en esa dirección, la evidencia a favor de la diversificación es abrumadora (Cfr. Gylfason, 2004; Sau San, 2006; Hesse, 2008). Si bien la diversificación es tema cuyo ímpetu nace con el estructuralismo y es encabezado por Raúl Prebisch, su importancia hoy es incuestionable, y en no pocas partes del mundo ocupa un apartado prioritario dentro de la

agenda política gubernamental. Los fundamentos de lo anterior, aun cuando son asimétricos entre bloques de naciones ricas con pobres, un común denominador es la búsqueda de la prosperidad y el aminorar la polaridad.

Empero, *¿Se debe estudiar la estrategia de diversificación vigente del primer bloque de países para adoptarla en el segundo?* La respuesta de antemano se descarta ya que sería el considerar que un programa público marginal es condición suficiente para la resolución de un problema estructural mayor.

En general, el problema al interior de algunas partes del espacio geográfico que conforman las naciones del primer mundo, casi por definición se circunscribe al desempleo rural y donde se observa cierta emigración. En esas áreas minoritarias, la estrategia de diversificación toma la forma de un fondo público que combina inversión en infraestructura física (Vgr. Equipamiento para reforzar ciertas comunidades como centros de atracción y de retención poblacional) con incentivos fiscales para estimular el surgimiento de actividades no agrícolas, pero ligadas a la base natural de sus recursos, como podría ser el turismo ecológico (Cfr. Defra, 2007; Huerta R. y José E. Navas López, 2006; Plaza, 2005; Agriculture Division of Statistics Canada, 2003). Es decir, se trata de una falla que surge al interior de un sistema económico eficiente y competitivo, y que afecta sólo a un porcentaje minoritario de población.

Pero el problema para muchas de las regiones que forman parte del tercer mundo es mayor, crónico e histórico, y cuya dimensión social y económica afecta al grueso de la población, tanto urbana como rural, reflejo, a su vez, de una problemática nacional que crece y que es producto de un conjunto de anomalías políticas, institucionales, económicas y corporativas que se cuestionan, las cuales afectan a prácticamente todos los componentes de la vida nacional. En estas regiones el problema del desempleo y de la emigración es a su vez producto de una falta de fundamentos macroeconómicos sólidos cuyo lado inverso es un sistema económico ineficiente, mismo que es controlado y administrado por un sistema político cuestionable.

Por ello, el tema lo abordamos desde la perspectiva de las regiones del mundo en desarrollo que son productoras de materias primas y expulsoras de población, y cuya estructura de empleo es mal remunerada, y donde el proceso económico carece de lazos de interdependencias intra e intersectoriales. Pero además, porque este tipo de regiones es lo más representativo para las entidades federativas del país, y Michoacán no es la excepción a la regla.

I.2. Objetivos de la diversificación

Por la evidencia empírica y teórica, a la diversificación se le endosan múltiples objetivos y que, desde la posición de nuestras regiones, lo mismo son propósitos nacionales que estatales y municipales. Lo cual es cierto ya que en ellas, prácticamente mucho está por hacerse

para desterrar todas aquellas imperfecciones que de mercado y de gobierno obstruyen la diversificación.

Los regionalistas sostenemos que la diversificación es una cuestión toral para la seguridad nacional, y específicamente para la mayor autonomía e independencia de la soberanía económica y política ya que directa y positivamente impacta en los grandes agregados de la vida nacional. Por ejemplo, una mayor cesta de productos de más valor y diferenciación, acompañada de un aprovechamiento más integral de nuestras materias primas, significan menos fugas de importación y una más sólida base exportadora. Lo que, por un lado, estabiliza la paridad cambiaria -y permite una sobrevalorización de la moneda sobre bases sólidas, es el caso del Yen Japonés y el Yuan Chino-, y por el otro, mantiene a la baja la inflación y la tasa de interés. Otros objetivos nacionales como desempleo, pobreza, polaridad y emigración, al igual se pueden atenuar con estructuras económicas más diversificadas por entidad federativa y municipio.

Pero la diversificación también es condición necesaria para el desarrollo regional y local. A guisa de ejemplo: un tercer ciclo agrícola de un cultivo determinado o el darle un uso más a un producto específico, incrementa la frontera económica; el sustituir bienes inferiores por superiores eleva la rentabilidad del proceso productivo; una más eficiente utilización de la capacidad instalada y de los factores productivos incrementa la tasa de ocupación y de utilización. Y todo ello, en conjunto, genera un mayor efecto interno del multiplicador de exportación, y de los inherentes al empleo e ingresos. Y de manera más específica, encontramos en la diversificación una lista extensa de objetivos propios del desarrollo rural, como el ampliar las fuentes de empleos sobre bases no agrícolas, sustituir cultivos de bajo valor por los de alto valor, reducir la presión migratoria y el despoblamiento de comunidades, pautas para el desarrollo de sistemas integrados de cultivos y de fuentes no fósiles de energía, y hasta el poder cumplir con los objetivos del milenio, sobre todo aquellos relacionados a la pobreza, desnutrición y hambruna (Cfr. Hesse, 2008; Imbs y Wacziarg, 2003; Lee Stephen y Steven Devaney, 2004).

Como se señala, la diversificación es condición para un ciclo económico más estable y para una menor vulnerabilidad de la economía estatal -y nacional- de los choques del exterior. Es claro que una manera de aminorar los efectos extraterritoriales de los fenómenos económicos es a través de la diversificación. Pero lo más importante, es que ésta es un proceso sistémico que por múltiples mecanismos institucionales alimenta un entorno virtuoso (cultura empresarial e innovadora, predisposición para generar asociaciones, pone el conocimiento al servicio del proceso productivo, etc.) para que la región transite hacia una economía superior (Cfr. Hesse, 2008: 2-3).

I.3. Estrategia para la Diversificación

Pero la diversificación, y el logro de sus objetivos directos e indirectos, no es proceso automático, sino que, con una voluntad política probada, se construye tal como lo han hecho prácticamente todas las regiones exitosas. Pero el problema en nuestras regiones no es el qué, sino el cómo. Y en este sentido, no hay receta universal pero si premisas que deben ser consideradas para que la estrategia de diversificación se ubique en la senda de su realización, entre las que destacan las siguientes:

- ***Privilegiar los factores internos.*** La diversificación, por sobre todo, es una estrategia de y para la región, y como diría Hesse (2008: 1-4), que privilegie el desarrollo cualitativo de los factores internos, por ejemplo, incorporando dosis crecientes de ideas, conocimiento, aprendizaje e innovaciones al proceso productivo y estrechando vínculos sistémicos entre académicos y científicos con empresarios e industriales. Pero además, sugiere Trendle (1999: 2-3), se debe ser estratégico y asegurar el incidir en los componentes críticos de la región, donde a la par de aminorar la inestabilidad se potencie la frontera económica regional.

- ***Atender los fundamentos de la microeconomía regional.*** La diversificación depende de que el entorno para la inversión sea el adecuado ya que se trata de empresas y productos. Por ello, Rodrik (2005: 15-16) resalta la necesidad de que el gobierno haga fácil y simplifique el proceso de descubrimiento de costos, el cual es fundamental para que el empresario tome el riesgo ya sea de abrir nuevas empresas o amplié la capacidad productiva de las existentes, para en conjunto generar nuevos productos o incorporarle atributos cualitativos a los que ya genera, sin omitir, agrega Hesse (2008: 4), la importancia que para la diversificación tiene el descubrimiento de la demanda, sobre todo la que prevalece en los mercados ricos, ya que el grueso de los productores locales la desconoce. Y, en consecuencia, no sabe cómo incurrir exitosamente en ellos.

- ***Evitar la distorsión de mercados, instituciones y sectores.*** La diversificación, como se ha observado, es una estrategia de eficiencia y competitividad sistémica, dentro del cual la política pública juega un papel insustituible y único. Por lo que Rodrik (2005:9-15) sugiere tomar en cuenta tres aspectos: i) el que exista un equilibrio entre incentivos y castigos o entre disciplina y recompensa (La idea de ello, por un lado es el evitar darle subsidios y protección a una empresa cuando se desvía de la eficiencia, y por el otro, estimular la inversión en prioridades del desarrollo regional y que al final la hagan menos dependiente de factores del exterior.); ii) que los responsables de la política económica sea personal calificado y, que además, esté familiarizado con la estructura institucional de la región, para generar confianza y atender adecuadamente las fortalezas y las debilidades del proceso productivo, y; iii) que dicho aparato administrativo esté ubicado de forma tal que los instrumentos de política no sean subordinados a los intereses del sector privado, pero que a su vez facilite su involucramiento y responsabilidad. En complemento, refuerza Sau San (2006: 25), el gobierno debe asimilar, por

un lado, que el proteccionismo retrasa acciones de competitividad y obstruye el desarrollo de la industria, y por el otro, la importancia de ser estratégico en la búsqueda de inversión extranjera y asegurar su correlación con la industria local, en términos de transferirle, por ejemplo tecnología know-how y mejores habilidades administrativas y gerenciales.

- ***Tener una estrategia explícita para la eficiencia del sistema de producción local.*** La diversificación no toma lugar de manera abstracta, sino en un sistema de producción concreto y en un área geográfica específica. Por lo que el sistema de producción local sí importa para la diversificación, y en particular el entorno que determina la tasa interna de retorno. Sin embargo, dicen Vázquez y Garofoli (1998), si en un momento determinado no existe el entorno óptimo pero si capacidad y potencialidad, las condiciones pueden desarrollarse. *¿Cómo?* Optando por la vía alta hacia el desarrollo en sustitución de la baja. Lo cual implica, por ejemplo, el privilegiar el conocimiento por sobre el trabajo no calificado; el aprendizaje por sobre reiterar los mismos errores; el entorno empresarial -con todo lo que ello significa en cultura y formación de empresarios y emprendedores para que la nueva empresa no nazca sola, sino en red- por sobre las oportunidades de negocio; las interdependencias y complementariedades, por sobre el trabajo aislado, etcétera.

II.- Michoacán ¿Declive o Reestructuración?

El estado de Michoacán posee características privilegiadas y un gran potencial de desarrollo: su ubicación geográfica, en el centro oeste de México, le permite formar parte del mercado más importante del país, integrado por sus entidades vecinas que son Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Colima y Guerrero, y otras cercanas como el Distrito Federal, Aguascalientes y San Luís Potosí, y que en conjunto aportan más del 51% del PIB nacional. Su extensión geográfica cubre una superficie de 59 mil 864 kilómetros cuadrados y políticamente se organiza en 113 municipios. Lo que hace a la entidad un punto nodal donde convergen los ejes carreteros más modernos del país. Sus suelos son de diversa índole predominando el suelo negro cuyas propiedades son extraordinarias para la agricultura; le sigue el suelo de praderas, el cual, con la introducción de tecnologías disponibles, es apto para actividades agrícolas, pecuarias y frutales de importante valor; por último, posee suelo café forestal con pendientes superiores al 25%, con escaso o nulo potencial agrícola. Su potencial minero en cobre, fierro, plata y oro es importante, como también lo es su zona forestal que abarca 2 millones 160 mil hectáreas de superficie arbolada, donde lo mismo existen áreas de esparcimiento que de reserva ecológica como la zona de “los Azufres” e hibernación de la “Mariposa Monarca”, declarada, esta última, patrimonio de la humanidad.

En cuanto al clima, Michoacán se encuentra dentro de la zona de clima templado, aunque en su interior hay climas templados, fríos y cálidos. Sin embargo, la población se asienta

en los primeros. En recursos hidrológicos, Michoacán cuenta con tres cuencas: la del río Lerma, la del río Balsas y la del río Coahuayana. También existen almacenamientos naturales como el Lago de Pátzcuaro, la Laguna de Cuitzeo, el Lago de Zirahuén y una porción del Lago Chapala. En litoral, Michoacán tiene 213 kilómetros de longitud, se caracteriza por ser de fondo rocoso, con una profundidad inferior a los 200 metros.

La riqueza histórica con que cuenta Michoacán sumada a su base natural de recursos, climas y localización geográfica, no le ha significado mayores ventajas para su desarrollo, y hoy es una de las entidades que forma parte de entre las más rezagadas del país: su Índice de Desarrollo Humano, estimado en 0.7624 para el 2007, la hizo ocupar el 28vo lugar; en educación primaria.

II.1. ¿Diversificación o Monodependencia?

Un grave problema en México es la insuficiencia de estadística especializada y que a su vez sirva de soporte para la política pública en general. Un ejemplo de ello y que sería fundamental para el desarrollo de las entidades y del país lo constituye la ausencia de una matriz de insumo-producto y la inexistencia del multiplicador regional para cada uno de los sectores económicos. Ante ello, las estrategias de los tres niveles de gobierno son ciegas para desarrollar las fortalezas de cada entidad, mucho más para subsanar sus debilidades o compatibilizar las estrategias nacionales con las estatales y municipales. Ahora bien, una manera indirecta para medir la magnitud de las fugas de una entidad es a través del coeficiente de especialización ya que, a decir de numerosos investigadores (Aguilar, Graizbord y Sánchez, 1996; Nourse, 1969, Schaffer, 1999y Acevedo, 2000), expone las fortalezas y las debilidades de la estructura económica de una región, y nos da pauta para la diversificación. Éste compara el porcentaje de empleo en una actividad *i*, en la región *j*, con el porcentaje del empleo en esa actividad *i* en el país, y asume que para satisfacer las necesidades locales una región requiere un nivel de actividad económica industrial proporcional al nacional. Así, industrias donde el valor del coeficiente sea >1, se considera superavitarias y donde los valores sean <1, se consideran sectores deficitarios. Los primeros, constituyen las fortalezas y no deben descuidarse; en tanto que los segundos muestran las debilidades y, por lo mismo, deben atenderse para reducir las fugas de importación. Si más de la mitad de los sectores de una región tiene valores superiores a 1, su estructura económica se podrá considerar diversificada, de lo contrario se considerará monodependiente, cuya expresión algebraica, a decir de Schaffer (1999: 9) es la siguiente:

$$LQ_i = \frac{E_{ir}/E_r}{E_{iN}/E_N}$$

Donde LQ_i es el valor del coeficiente para la industria i ; Eir , el valor regional de la industria i ; Er , el valor total de la economía regional; EiN , el producto nacional de la industria i ; y En , el producto nacional. Una vez aplicado el coeficiente de especialización para todos los sectores de la economía estatal, se estará en posibilidad de evaluar su desempeño económico que, de antemano estará en función del número de sectores que tengan coeficientes con valores superiores a 1. El conjunto de celdas que expongan valores inferiores a 1 y con tendencia a 0, es un problema que debe preocupar al sistema político (y a los propios partidos) de la entidad, ya que evidencia el ejercicio de una política que no actúa para el impulso del desarrollo o que en la práctica es complaciente con el incremento de las fugas. Las cuales, a decir de Schaffer (1999:10) se pueden estimar a través de la siguiente expresión algebraica:

$$ei - (Ei/E)*e, \quad \text{o bien} \quad + (1-1/CE)* ei$$

Donde ei es el PIB sectorial dentro de la región; Ei es el PIB sectorial en el ámbito nacional; E el PIB nacional y e es el PIB regional. Lo anterior denota el hecho de que para generar una unidad de valor sectorial hay necesidad de cierto requerimiento interno que es de origen estatal. Es obvio decir que el comportamiento de las fugas estará en función del valor del coeficiente de especialización y del comportamiento del componente interno.

Veamos, para el caso de Michoacán, cuál ha sido el comportamiento de sus sectores económicos para lograr o no una diversificación, o ser una región monodependiente. Para ello se retomaron los coeficientes de especialidad desde el año de 1970 al 2006, con la finalidad de percatarnos del proceso de evolución que se ha tenido, y detectar la especialización o el mantenimiento de las mismas ramas económicas que la han llevado a ser una economía monodependiente, para ello pasemos a ver los cuadros siguientes:

Cuadro No. 1
COEFICIENTES DE ESPECIALIDAD DEL ESTADO DE MICHOACAN

Sector*	1970	1975	1980	1985	1993	1995	2000	2004	2005	2006
A	2,03	2,34	2,49	1,92	2,67	2,54	3,09	2,89	3,20	3,52
Mi	0,53	0,35	0,30	0,27	0,68	0,60	0,52	0,58	0,52	0,42
Man	0,41	0,48	0,54	0,54	0,60	0,74	0,68	0,76	0,69	0,68
i.	0,70	0,94	1,00	0,83	0,73	0,79	0,76	0,73	0,58	0,58
ii.	0,33	0,32	0,33	0,30	0,24	0,28	0,39	0,34	0,36	0,37
iii.	1,55	2,59	3,03	1,84	2,42	2,14	2,27	2,29	2,42	2,37
iv.	0,06	0,09	0,81	0,83	0,67	0,86	0,91	0,88	0,86	0,01
v.	0,49	0,31	0,35	0,42	0,50	0,71	0,61	0,53	0,60	0,60
vi.	0,24	0,23	0,24	0,16	0,41	0,54	0,48	0,50	0,51	0,48
vii.	0,00	0,00	0,16	0,93	2,65	3,89	4,62	5,03	4,36	4,10
viii	0,03	0,02	0,02	0,09	0,11	0,10	0,08	0,07	0,07	0,01
ix.	0,46	0,25	0,25	0,45	0,27	0,20	0,17	0,21	0,22	0,21
C	1,01	0,93	1,00	1,22	1,15	1,12	1,39	1,26	1,09	1,08

E-G-A	1,57	1,90	1,28	1,02	1,31	1,60	1,83	1,54	1,56	1,53
C-R-H	0,96	0,98	1,03	0,96	0,82	0,82	0,78	0,80	0,83	0,81
T-A-C	0,60	0,70	0,80	0,95	0,80	0,83	0,82	0,85	0,87	0,85
SFSeAI	1,60	1,40	1,43	1,25	1,26	1,15	1,32	1,18	1,22	1,21
SCSP	0,84	0,83	0,94	1,00	0,87	0,86	0,93	0,94	0,96	0,95
SBI	0,74	0,69	0,76	1,16	0,73	0,54	0,62	0,45	0,44	0,52
19 s	5	4	7	7	6	6	6	6	6	6

* Nota. El significado de cada letra es el siguiente:

A. Agropecuario

Mi. Minería

Ma. Manufactura

I. Alimentos, bebidas y tabaco

II. Textiles, prendas de vestir e industria del cuero

III. Industria de la madera y productos de la madera

IV. Papel, productos de papel, imprenta y editoriales

V. Sustancias químicas, derivados del petróleo, productos de caucho y plástico

VI. Productos de minerales no metálicos, exceptuando derivados del petróleo y del carbón

VII. Industria metálica básica

VIII. Productos metálicos, maquinaria y equipo

IX. Otras industrias manufactureras

C Construcción

E-G-A. Electricidad, Gas y Agua

C-R-H. Comercio, Restaurantes y Hoteles

T-A-C. Transportes, Almacenamiento y Comunicaciones

SFSeAI. Servicios Financieros, Seguros y Actividades Inmobiliarias de Alquiler

SCSP. Servicios Comunales Sociales y Personales

SBI. Servicios Bancarios Imputados

FUENTE: Construido por los autores con base en los Censos Generales de Población y Vivienda, Censos Económicos y

Anuarios Estadísticos del Estado de Michoacán, 1970, 1980, 1985, 1995, 2000, 2005 y 2006, INEGI.

Como se puede denotar la especialización de la entidad se presenta en el sector agropecuario, el cual ha venido prevaleciendo desde tiempo atrás, particularmente desde los años setentas, en cuanto a la serie histórica utilizada en el estudio. Empero, esta rama económica se ve acompañada por la actividad maderera a través de la existencia de un gran número de aserraderos localizados en la porción norte de la entidad.

Aunado a lo anterior, tenemos que a partir de finales de la década de los ochenta, se suma a estas actividades la rama metal mecánica básica, concentrada en el puerto de Lázaro Cárdenas, la cual cobro una gran relevancia a partir de mediados de los años noventa, ello ha especializado a esa microrregión del sureste michoacano. Otras ramas que han tenido una participación positiva en su coeficiente han sido la de la construcción, energía, gas y agua, y los servicios financieros, seguros e inmobiliarias de alquiler, éstas últimas como consecuencia del crecimiento poblacional en las áreas urbanas de la entidad, especialmente en las tres principales ciudades, Morelia, Uruapan y Zamora.

Cuadro No. 2

SALDO SEGUN EL COEFICIENTE DE ESPECIALIDAD DEL ESTADO DE MICHOACAN, 1970-2006 (miles de pesos a precios corrientes)								
Sector*	1970	1975	1980	1985	1993	2000	2004	2006

Agrop.	1.412	4.310	12.584	91.751	2.844.705	9.378.275	11.212.421	15.581.325
Minería	-133	-537	-4.851	-53.424	-123.435	-751.085	-924.664	-1.580825
Man.	-1.564	-3.467	-10.457	-118.147	-1.813.989	-7.330.160	-6.550.234	-10.019388
I.	-221	-107	-1	-11.128	-111.820	-1.368.126	-2.214.426	-3.774664
II.	-262	-637	-2.036	-20.032	-343.745	-1.032.721	-1.158.614	-1.090449
III.	51	337	1.859	8.292	236.638	702.481	775.115	840.038
IV.	-135	-297	-227	-2.447	-88.396	-82.926	-117.083	-1.076521
V.	-241	-809	-2.799	-25.903	-408.484	-1.240.931	-1.936.669	-1.906074
VI.	-117	-287	-996	-15.492	-240.718	-760.854	-895.139	-1.051929
VII.	-149	-379	-1.201	-1.085	373.842	3.748.065	6.970.253	6.545128
VIII:	-465	-1.179	-4.578	-46.696	-1.119.487	-6.744.988	-7.331.225	-9.179495
IX.	-24	-110	-478	-3.656	-111.820	-550.160	-642.446	-698.841
C	5	-114	-1	10.746	195.026	2.269.631	2.144.526	809.015
E-G-A	74	230	278	193	132.197	1.032.294	1.108.096	1.322794
C-R-H	-126	-335	1.141	29.651	-1.031.982	-5.297.140	-6.516.359	-7.059195
T-A-C	-217	-487	-1.329	-3.479	-491.636	-2.281.579	-2.454.487	-2.813882
SFSeIA	762	1.094	3.411	20.262	1.117.897	4.267.692	3.674.230	4.791270
SCSP	-253	-794	-1.007	-699	-778.839	-1.809.074	-2.649.190	-2.074576
Saldo	-40	-100	-230	-23.146	49.945	-521.145	-955.660	-1.043.461

*Nota. El significado de cada letra es lo mismo que en el cuadro No.1

FUENTE: Idem. Cuadro No. 1

Considerando lo expuesto en este último cuadro, se podrá percatar que en relación al saldo de carácter económico-monetario, se presenta una total concordancia entre los sectores y ramos económicos que tienen durante ese periodo histórico, un coeficiente de especialización mayor a 1, y aquellos que cuentan con un saldo monetario favorable, y que además han crecido de manera exponencial, caracterizando a la entidad como agropecuaria-maderera. Claro con cierta especialización de alguna de sus microrregiones en actividades como metal mecánica básica, construcción y servicios financieros, seguros e inmobiliarias de alquiler, concentradas en las principales ciudades del estado. No obstante esto, el saldo global es negativo pasando de dos dígitos a siete, lo cual indica que la economía se encuentra muy concentrada en unas cuantas ramas y sectores, caracterizándola como primaria con ciertos destellos de actividad industrial, ya se maderera o metal mecánica básica, en determinadas microrregiones de la entidad.

Se podrá decir, que de los 19 sectores y ramas económicas de la entidad, solamente en 7 de ellos, es decir en el 36.8%, se tiene un coeficiente de especialidad mayor a 1. Por lo que se hace necesario implementar una verdadera estrategia de diversificación para el desarrollo regional, particularmente en aquellas regiones que han quedado rezagadas y que se encuentran ubicadas del centro al sur de la entidad. No obstante, de ser un estado donde se ha tenido desde una Secretaría de Planeación del Desarrollo Estatal, hasta una Coordinación Estatal de Planeación para el Desarrollo, ello no ha sido suficiente, pues no basta con las instituciones, es requerimiento indispensable que el ejecutivo tenga la visión de un verdadero estadista, a través

de implementar las acciones y política adecuadas que incidan en el desarrollo de esas regiones de Michoacán, y provoquen una mayor diversificación de las actividades productivas, las cuales han quedado totalmente desamparadas, como es el caso de la acuicultura, la silvicultura, el turismo en sus diversas versiones, histórico, ecológico, esparcimiento, cultural.

Luego entonces, la premisa que debe ser considerada es la de *una estrategia explícita para la eficiencia del sistema de producción local*. Pues la diversificación no se establece de manera abstracta, sino en un sistema de producción concreto y en un área geográfica específica. Por lo que el sistema de producción local sí importa para la diversificación, pues ello permite impulsar los cambios en las actividades productivas tradicionales por aquellas que agreguen valor a los bienes y servicios.

III. Conclusiones

La diversificación no es una respuesta para encarar la crisis del modelo neoliberal y que, sobre todo, impacta más severamente en las regiones con estructuras económicas monodependientes de pocos productos primarios, como en el caso de Michoacán. Independientemente de lo anterior, es que la diversificación en nuestras regiones es la puerta obligada para el desarrollo y la manera de construir ciclos económicos más estables y menos vulnerables de las vicisitudes que en largo plazo enfrenta nuestro principal producto exportable.

Una diversificación orientada hacia el mercado de altos ingresos, es actuar a favor de un saldo positivo en las relaciones que la región tiene con el resto del mundo; es optar por la capitalización en sustitución del empobrecimiento. No obstante, el camino para la diversificación no está pavimentado y en muchos de sus tramos la resistencia será latente, pero no hay otra opción para formar parte del primer mundo, junto con sus indicadores, entornos, actitudes, normas y prácticas.

Nuestros políticos deben preguntarse si el ejercicio operativo de los viejos paradigmas de la economía y de la geografía económica los dignifica, y si esos han llevado al país, y sus entidades, a mejores ciclos de prosperidad y estabilidad. En México, la respuesta está llena de claroscuros y ninguna entidad federativa queda exenta de ellos. Y no hay que insistir en la estela de un poder que ha quedado atrapado por intereses muy ajenos a los del desarrollo nacional y regional. Baste decir que la disponibilidad de recursos naturales, mano de obra barata y localización geográfica no le han significado al país mejores términos de intercambio.

Por lo que es necesario dignificar la política y, aún con dos siglos de retraso, podemos hacer realidad una independencia verdadera. Maneras y formas para transitar exitosamente en la diversificación existen, como también factores y recursos y un amplio margen de maniobra para ello. Toca a los políticos flexibilizar sus pensamientos y actitudes y acercarse a los espacios del conocimiento para empezar por desentrañar los obstáculos e identificar el punto de partida

pertinente y que hace realidad el proceso de la diversificación para el desarrollo regional y nacional.

Fuentes Consultadas.

- Acevedo, V. (2000). Construcción de los índices de Especialización Industrial y Comercial para las tres principales ciudades de Michoacán: Morelia, Uruapan y Zamora. *Economía y Sociedad*, 5(7), 169-188.
- Centro Europeo de Empresas e Innovación de Navarra (CEIN). (2010). Extraído de: <http://www.cein.es/web/es/>
- CEFP. (2005). *La Inversión Extranjera Directa por Sectores y Regiones de la economía mexicana, 1990 – 2004 H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura*. Extraído de <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0052005.pdf>
- Consulta Mitofsky: Confianza en las instituciones. (2008). Extraído de <http://75.125.231.234/Default.aspx>
- Department for Environment, Food and Rural Affairs. (2007). Barriers to Farm Diversification. Report of the Joint Industry-Government Working Group. Extraído de <http://www.defra.gov.uk/farm/working/diversify/pdf/barriers-diversification.pdf>.
- Gylfason, T. (2004). *Natural Resources and Economic Growth: From Dependence to Diversification*. Faculty of Economics and Business Administration, University of Iceland.
- Hesse, H. (2008). Export Diversification and Economic Growth. *World Bank*, 21, 36.
- Huerta, P. y Navas, J. (2006) *Localización: Panorama Socioeconómico*, 24(33), 34-49.
- Montaner, C. (1997). No perdamos también el siglo XXI. Extraído de <http://www.hacer.org/pdf/Montaner18.pdf>
- Plaza, J. (2005). Desarrollo y Diversificación en las zonas rurales de España: El Programa PRODER. *Boletín de la A.G.E.*, 39, 399-422.
- Rodrik, Dani (2005). Políticas de diversificación económica. *CEPAL Review*, 87, 7-23
- Rosales, S. (2006). *La base exportadora ¿estrategia regional para el desarrollo nacional? El caso de Sinaloa*. Editorial UAS.
- Sau San, C. (2006). *Rationales and Options for Economic Diversification in Macao*. Monetary Authority of Macao.
- Secretaría de Economía. (2006). *La estrategia de Negociaciones Comerciales Internacionales*. Extraído de Subsecretaría de Negociaciones Comerciales Internacionales en <http://www.economia.gob.mx/index.jsp?P=863.htm>
- Statistics Canada. (2003). *Rural and Small Town Canada Analysis Bulletin Catalogue*. 4(7).

- The Global Information Technology Report 2006-2007. (2010). Extraído de World Economy Forum en <http://www.insead.edu/v1/gitr>
- Trendle, B. (1999). *Industrial diversification and regional employment stability –A framework for analysis*. Paper presented at the 1999 ANZRSI annual conference 19-22 September 1999. Newcastle, New South Wales, Australia.
- Urquidí, V. (2006). *Otro Siglo perdido. Las políticas de Desarrollo en América Latina 1930-2005*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Vázquez, A.y Gioacchino, G. (1998). *I Seminario sobre diversificación económica local*. Actas. Elche.